

Dossier de Prensa sobre las conclusiones de la cumbre de Poznan (Polonia) (14/12/08)

Público

Concluye la Cumbre de Poznan con ayudas de adaptación que no gustan en los países pobres

La Cumbre del Clima de Poznan concluyó esta madrugada con pocos acuerdos importantes, salvo el impulso dado a las ayudas destinadas a los países pobres para hacer frente a los efectos del cambio climático, que sin embargo han decepcionado a los receptores por su escasa cuantía.

Los documentos de trabajo que salen de Poznan mantienen la referencia introducida en la conferencia de Bali (Indonesia) del pasado año sobre la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de entre un 25 y un 40 por ciento para los países industrializados.

Además, se incluye por primera vez la posibilidad de que las naciones en desarrollo también las limiten entre un 15 y un 30 por ciento.

El acuerdo para hacer operativo el fondo de adaptación ha sido unánime y gracias a él los países pobres, especialmente los más vulnerables, podrán poner en marcha a partir de mediados del próximo año proyectos para minimizar los efectos del cambio climático en sus territorios, como construcción de diques, playas artificiales, centros de alerta meteorológica o pozos.

La activación de este instrumento financiero, previsto en el Protocolo de Kioto, es posible gracias a que los países podrán acceder directamente a las ayudas al dejar de ser el Banco Mundial el gestor de las mismas, lo que había sido un obstáculo por la excesiva burocratización de este órgano.

La unanimidad se rompió al rechazar los países donantes (industrializados) el incremento del fondo, que estará dotado con entre 80 y 300 millones de dólares anuales.

Este punto fue ampliamente contestado por Estados como China, India, Pakistán, Sudáfrica, Colombia, Costa Rica, Brasil, Bolivia y Maldivas, cuyos delegados tomaron la palabra en el plenario para manifestar su frustración y decepción por la falta de generosidad de los países ricos.

El representante indio calificó de vil la negativa a incrementar la dotación del fondo y lamentó que en Poznan no se diese respuesta a las "señales claras" que esperaba la sociedad para salvar al Planeta del cambio climático, una "tragedia humana aterradora" para muchos países pobres.

Se inicia ahora el camino hacia la Cumbre de Copenhague, para la que quedaban exactamente en el momento de la clausura 352 días, 6 horas y 59 minutos según señalaba el reloj del Plenario.

En esa cita, los más de 190 países de la Convención de Naciones Unidas sobre el cambio climático deberán ponerse de acuerdo para adoptar un nuevo régimen climático que sustituya al Protocolo de Kioto, cuando acabe su periodo de aplicación en el año 2012.

Al objeto de alcanzar el éxito se ha fijado un calendario para el próximo año, que incluye cuatro reuniones antes de la cita danesa.

La primera se celebrará en marzo en Bonn (Alemania) y se espera que de ella salga un documento de negociación.

<http://www.publico.es/agencias/efe/182971/concluye/cumbre/poznan/ayudas/adaptacion/gustan/paises/pobres>

El País

La cumbre del 'enfriamiento' climático

La Conferencia de Poznan condiciona la ayuda a los países pobres a su esfuerzo claro contra el calentamiento

La Cumbre del Clima de Poznan acabó la madrugada del sábado con un acuerdo de mínimos y con la demostración de que la negociación en 2009 para conseguir un acuerdo que sustituya al Protocolo de Kioto será a cara de perro. Los 187 países reunidos en la ciudad polaca lo dejaron casi todo para 2009, para que sea la Administración de Obama la que negocie el texto que debe estar listo en diciembre próximo en Copenhague. En Bali, hace 12 meses, la cumbre se dio dos años para renovar Kioto. Ha pasado uno sin avances y ahora el plazo para alcanzar un acuerdo tan complejo parece insuficiente, según muchos delegados.



Un oso polar de peluche en la cumbre de Poznan- REUTERS

Los países ricos se negaron a aumentar las ayudas a un fondo de adaptación para los países pobres, que reaccionaron airados ante el plenario. La protesta alargó la cumbre hasta pasadas las tres de la madrugada.

Una vez claro que no saldrían de Poznan cifras de reducción de emisiones, los países en desarrollo, de China a Gabón, insistieron en salir con un Fondo de Adaptación con el que pagar obras (desaladoras o diques, por ejemplo) contra los impactos del calentamiento. Los países ricos cedieron sólo a medias. Aceptaron poner en marcha ese fondo en 2009 (oficialmente ya existía pero no funcionaba).

El fondo se nutre del 2% del dinero que supone el ahorro en emisiones mediante la inversión en energías limpias en países en desarrollo (entre 80 y 300 millones de dólares al año). La ministra española de Medio Ambiente, Elena Espinosa, calificó ayer de éxito la puesta en marcha de este fondo. Al acabar, la sala rompió en aplausos. Duraron poco. Venía la bronca.

Los países pobres pedían sacar otro 2% de otros mecanismos de reducción de emisiones, algo a lo que se negaron los ricos. "Llevo 12 conferencias y este es uno de los momentos más tristes que he vivido. Algunas partes se han negado a sufrir una mínima pérdida

del mercado de carbono, mientras millones de personas pierden sus vidas y sus hogares debido al cambio climático", espetó el delegado de India, entre aplausos. El representante de Gabón criticó la responsabilidad histórica de "los *golden boys* del calentamiento". Siguió Pakistán: "No sé qué política es esa de negarse a pagar por lo que uno ha contaminado". Colombia, Suráfrica, Costa Rica, Brasil, India, Bolivia y Maldivas hablaron en el mismo sentido.

Como explicó el secretario de la Convención Marco de Naciones Unidas contra el Cambio Climático, Yvo de Boer, la negativa a pagar más es, sobre todo, una táctica negociadora: "Para que haya un acuerdo en Copenhague hay que integrar a los países en desarrollo. Y muchos países desarrollados pensaron que no era el momento de aumentar el fondo". En Poznan, todos los países hablan de reducir o limitar las emisiones de gases de efecto invernadero. La clave está en cuánto paga cada uno, en cuánto va de los ricos a los pobres. "La cumbre ha ido bien porque no hemos acordado nada", resumió en los pasillos un delegado de un gran país asiático.

De Boer opinó que resumir la cumbre en esa bronca final es "como ir al cine y sólo recordar un fotograma triste". Porque aparte de eso, se han cumplido los modestos objetivos que se esperaban. Hay un calendario concreto de negociación para 2009 y de todos los continentes se escucharon discursos parecidos. China, India, México y Brasil, que hasta hace años descargaban todo el esfuerzo en los ricos, presentaron planes voluntarios de limitación de emisiones. Pero el secretario de Medio Ambiente de México, Juan Rafael Elvira, explicó que no aceptarían imposiciones: "Queremos reducir emisiones, pero tenemos prioridades, como la pobreza, y no vamos a atarnos la soga al cuello. Sólo aceptaremos objetivos voluntarios".

Además, la UE comunicó que pretende reducir las emisiones un 20% en 2020 respecto a 1990. Barack Obama, se ha comprometido a un esfuerzo similar.

¿Y en 2008?

Las organizaciones ecologistas han visto la Cumbre de Poznan como la prueba de la parálisis. Heikki Willstedt, de WWF criticó: "Mientras los países más desfavorecidos han puesto sobre la mesa las víctimas y los impactos del cambio climático, para pedir ayuda a los industrializados, la UE se ha regalado 200.000 millones de euros en su paquete de energía y ha dejado sólo unas migajas para los países en desarrollo".

Joaquín Nieto, de Sustain Labor y veterano de estas cumbres, señaló: "No ha habido avances pero tampoco retrocesos". Stephanie Turnmore, de Greenpeace, se mostró decepcionada: "Qué hemos hecho en 2008? Nada. Las ONG ambientalistas resaltaron el papel constructivo de China e India, Brasil o México. Todos ellos han llegado a Poznan con planes de limitación de emisiones pese a no tener ninguna obligación.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/cumbre/enfriamiento/climatico/elpepusoc/20081214elpepusoc_4/Tes

El Mundo

LA PRÓXIMA CITA SE CELEBRARÁ EN COPENHAGUE

Concluye la Cumbre del clima con ayudas de adaptación que no gustan en los países pobres

- Los países industrializados quieren reducir los gases invernadero entre un 25 y un 40%
- Se recoge que los países en desarrollo limiten sus emisiones entre un 15 y un 30%
- El fondo para los países pobres será de entre 80 y 300 millones de dólares anuales

EFE

POZNAN.- La Cumbre del Clima de Poznan concluyó esta madrugada con pocos acuerdos importantes, salvo el impulso dado a las ayudas destinadas a los países

pobres para hacer frente a los efectos del cambio climático, que sin embargo han decepcionado a los receptores por su escasa cuantía.

Los documentos de trabajo que salen de Poznan **mantienen** la referencia introducida en la [conferencia de Bali](#) (Indonesia) del pasado año sobre **la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de entre un 25 y un 40%** para los países industrializados.

Además, se incluye por primera vez la posibilidad de que las naciones en desarrollo también las limiten entre un 15 y un 30%.

El acuerdo para hacer operativo el fondo de adaptación ha sido unánime y gracias a él los países pobres, especialmente los más vulnerables, podrán poner en marcha a partir de mediados del próximo año proyectos para minimizar los efectos del cambio climático en sus territorios, como construcción de diques, playas artificiales, centros de alerta meteorológica o pozos.

La activación de este instrumento financiero, previsto en el [Protocolo de Kioto](#), es posible gracias a que los países podrán acceder directamente a las ayudas al dejar de ser el Banco Mundial el gestor de las mismas, lo que había sido un obstáculo por la excesiva burocratización de este órgano.

La unanimidad se rompió al rechazar los países donantes (industrializados) el incremento del fondo, que estará dotado con entre 80 y 300 millones de dólares anuales.

Falta de generosidad de los ricos

Este punto fue ampliamente contestado por Estados como China, India, Pakistán, Sudáfrica, Colombia, Costa Rica, Brasil, Bolivia y Maldivas, cuyos delegados tomaron la palabra en el plenario para manifestar su frustración y decepción por la falta de generosidad de los países ricos.

El representante indio calificó de vil la negativa a incrementar la dotación del fondo y lamentó que en Poznan no se diese respuesta a las "señales claras" que esperaba la sociedad para salvar al Planeta del cambio climático, una "tragedia humana aterradora" para muchos países pobres.

Se inicia ahora el camino hacia la Cumbre de Copenhague, para la que queda casi un año.

En esa cita, los más de 190 países de la Convención de Naciones Unidas sobre el cambio climático deberán ponerse de acuerdo para adoptar un nuevo régimen climático que sustituya al Protocolo de Kioto, cuando acabe su periodo de aplicación en el año 2012.

Al objeto de alcanzar el éxito se ha fijado un calendario para el próximo año, que incluye cuatro reuniones antes de la cita danesa.

La primera se celebrará en marzo en Bonn (Alemania) y se espera que de ella salga un documento de negociación.

El secretario ejecutivo de la Convención, el holandés Yvo de Boer, afirmó que **a partir de ahora el proceso es real** y subrayó que los países están consiguiendo serias negociaciones para lograr un acuerdo en Copenhague.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/12/13/ciencia/1229141797.html>